

Una exploración historiográfica sobre la iglesia católica y la religión en Venezuela

Jesús María Aguirre s.j.¹
Jesusmaria.aguirre@gmail.com
Universidad Católica Andrés Bello

Resumen

Con el objetivo de levantar un estado del arte sobre el campo religioso en Venezuela desde la perspectiva de las ciencias sociales –historia, antropología y sociología–, el autor hace un recorrido cronológico sobre las diversas etapas de la producción investigativa, principalmente nacional. A partir del análisis de las fuentes bibliohemerográficas y su contextualización marca los tres hitos principales, marcando las características de su producción textual, por mediación de la demanda de las instituciones religiosas y académicas: 1. Predominio histórico de la perspectiva misionera y clerical, 2. El giro sociopolítico de la comprensión eclesial y la cuestión social, 3. La revisión histórica del catolicismo en América Latina. Basado en la exploración documental propone unas conclusiones provisionales, consciente de las dificultades que entraña la situación del país, los cambios demográficos en marcha, y la fragilidad de la investigación académica con sus limitados mecanismos de difusión.

Palabras clave: religión, iglesia católica, historia de la iglesia, historia eclesiástica, antropología religiosa, sociología de la religión, doctrina social de la iglesia

¹ Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela. Profesor Titular de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Licenciado en Filosofía, Teología y Comunicación Social. Cofundador de la Revista Comunicación (UCAB). Exdirector de la revista SIC (2003-2006).

A historiographic exploration of the catholic church and religion in Venezuela

Abstract

With the objective of raising a state of the art on the religious field in Venezuela from the perspective of the social sciences -history, anthropology and sociology-, the author makes a chronological tour on the diverse stages of the investigative production, mainly national. From the analysis of bibliohemerographic sources and their contextualization, he marks the three main milestones, marking the characteristics of its textual production, through the demand of religious and academic institutions: 1. Historical predominance of the missionary and clerical perspective, 2. The socio-political turn of ecclesial understanding and the social question, 3. The historical revision of Catholicism in Latin America. Based on documentary exploration, it proposes some tentative conclusions, aware of the difficulties involved in the situation of the country, the demographic changes underway, and the fragility of academic research with its limited dissemination mechanisms.

Keywords: religion, catholic church, church history, ecclesiastical history, religious anthropology, sociology of religion, social doctrine of the church

Índice

Introducción237

1. Predominio histórico de la perspectiva misionera y clerical.....238-241

2. El giro sociopolítico de la comprensión eclesial y la cuestión social242-245

3. La revisión histórica del catolicismo en América Latina.....246-250

Conclusiones provisionarias251-252

Introducción

El Concilio Vaticano II y la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín promovieron la búsqueda y reflexión más profundas de la realidad religiosa con el objetivo de una renovación que debía alcanzar a sus miembros, instituciones, estructuras y funciones.

Aunque tradicionalmente ha habido en la Iglesia una elaboración histórica respetable sobre su génesis, proceso y evolución, sobre todo a partir de la visión postvaticana de la Iglesia como Pueblo de Dios, se sintió la necesidad de recurrir a otras especialidades como la sociología, la antropología y la psicología, para ahondar en una praxis pastoral más efectiva.

Después de un primer intento de levantar una información sociográfica sobre la religiosidad en Venezuela, la conclusión que saqué es que esta es una de las dimensiones sobre las que se manejan más supuestos y conjeturas sin una sustentación sólida por no decir científica².

En la práctica investigativa las secuencias no son lógicas, ni lineales, sino que obedecen a intereses tanto institucionales y personales, y los recorridos zigzaguean con rupturas cronológicas. Por otra parte las fronteras e intersecciones disciplinares entre historia de las religiones, procesos históricos de las instituciones religiosas, y sociología religiosa son no solamente difusas, sino que sean ido decantando a través del tiempo.

Siguiendo una ruta paralela a la que Ana María Bidegain recorre sobre sobre la transformación de la investigación sobre la historia de las religiones en las sociedades latinoamericanas mi objetivo es ahondar en la exploración de esa línea de producción en el marco de la sociedad venezolana³.

² Aguirre, Jesús María. Radiografía religiosa de Venezuela. Imágenes y representaciones, Temas de Formación Sociopolítica, N. 51, Fundación Centro Gumilla, (2012) Caracas.

³ Bidegain, Ana María “De la historia eclesial a la historia de las religiones. Breve presentación sobre la transformación de la investigación sobre la historia de las religiones en las sociedades latinoamericanas.” (1996) <https://doi.org/10.7440/histcrit12.1996.01>

1. Predominio histórico de la perspectiva misionera y clerical

Desde la preconcepción de que Venezuela, a partir de la colonización española ha sido un país predominantemente católico, no encontramos estudios hasta bien entrado el siglo XX, sobre la composición religiosa de la población y sus correspondientes prácticas.

Por un parte en la sociología académica desde sus inicios prevaleció la tesis de la secundariedad de la religión frente a las otras estructuras sociales, y por otra parte desde la ilustración las creencias religiosas se asociaban con la mentalidad mágica y supersticiosa, opuesta a la visión científica.

Por otra parte predominaban las presunciones de los académicos positivistas venezolanos sobre el papel regresivo de la Iglesia Católica, que frenaba el proceso de modernización, y, en fin del desarrollo social, valiéndose de su influencia histórica.

Dentro de esta lógica evolucionista, ya desde Weber, Marx y Durkheim, ganó terreno la tesis de la progresiva secularización de las sociedades por el cambio educativo de las masas y la separación de las esferas de la sociedad que terminarían reduciendo la influencia de las instituciones religiosas y relegando las conductas religiosas a la esfera privada.

A pesar del interés creciente que fue captando el fenómeno religioso de la mano de los antropólogos franceses (Mauss) y norteamericanos (Malinowsky) y, en general, de la antropología cultural, la primacía de los estudios sobre sociedades primitivas, asociaba la religión con las prácticas mágicas de sociedades aún no civilizadas.

En este contexto no era de extrañar el bajo interés por la religiosidad de la población, una dimensión que se consideraba en extinción, sobre todo en los nuevos centros urbanos.

Ahora bien, como expresa Bidegain, “Esto no quiere decir que hasta la década del 60 no existieran estudios o historias sobre la realidad religiosa del continente, sino que ella había quedado en gran medida reducida a ser una historia realizada en y sobre parámetros

Jesús María Aguirre s.j.

exclusivamente clericales y determinada totalmente por la experiencia historiográfica europea”⁴.

En el ámbito católico surgirán los primeros historiadores de las iglesias en los ámbitos nacionales de los diversos países: Juan Pablo Restrepo en Colombia, Candido Mendes de Almeida en el Brasil, Rubén Vargas en el Perú, Mariano Cuevas en México, Rómulo Carbia en Argentina, y otros cimentarán las historias locales.

En los años sesenta se mantiene este impulso historiográfico y FERES⁵ publica en Friburgo y Bogotá coincidiendo con el periodo conciliar obras más actualizadas: I. Alonso, *La Iglesia en Brasil* (1964); I. Alonso, E. Amato, A. Acha, G. Garrido, *La Iglesia en Argentina, Paraguay y Uruguay* (1964); I. Alonso, Garrido, J. Dammert Bellido, J. Turmiri, *La Iglesia en el Perú y Bolivia* (1962); Alonso y R. Poblete, *La Iglesia en Chile*. (1962); G. Pérez J. Wust, *La Iglesia en Colombia* (1961); R. Ramos y D. Carré, *La Iglesia en México* (1963)

Pero, en general, como observa Bidegain, la historia religiosa es predominantemente católica, sesgada por la visión jerárquica y por la focalización en las comunidades religiosas masculinas.

En Venezuela la situación de los estudios referidos a la religión y a la iglesia es similar. Como comprueba Oswaldo Montilla en su investigación sobre la historiografía eclesiástica:

La historiografía eclesiástica venezolana de estos últimos cincuenta años (1965-2015) se ha caracterizado por hacer un profundo análisis del decurso de las misiones que tuvo España en la amplia geografía venezolana. Los aportes de los investigadores en las relaciones de la Iglesia con los protagonistas de la independencia (1810-1821), con los caudillos del siglo XIX y con la moderna república⁶.

Desde que Monseñor Eugenio Nicolás Navarro Ortega (1867-1960), impulsara los estudios eclesiásticos, teniendo como base el archivo del Cabildo Eclesiástico de Caracas, ha

⁴ Bidegain, opus cit. Siguiendo a Bidegain entendemos por Eclesial el conjunto de miembros bautizados de la Iglesia y por Eclesiástico nos referimos al aparato jerárquico de una Iglesia cristiana.

⁵ FERES: Federación Internacional de Institutos de Investigaciones Sociales y Socio religiosas.

⁶ Montilla Perdomo, Oswaldo Ramón. "Esbozo de una historiografía de la historia de la Iglesia en Venezuela (1965-2015)." *Anuario de Historia de la Iglesia*, no. 25, annual 2016, pp. 15+.

Jesús María Aguirre s.j.

habido una saga de historiadores franciscanos, dominicos, agustinos, capuchinos, jesuitas⁷, que se han destacado por las investigaciones sectoriales de las instituciones y misiones respectivas, a las que se han sumado presbíteros diocesanos como Gustavo Ocando Yamarte, Carlos Rodríguez Souquet, Ramón Vinke entre otros.

Esta corriente perduró hasta muy entrado el siglo XX, sostenida principalmente por el Seminario Interdiocesano de Caracas, hoy Universidad Católica Santa Rosa, bajo el impulso del P. Herman González Oropeza a través del boletín CIHEV, por el Archivo Arquidiocesano de Mérida bajo la conducción del actual cardenal Mons. Baltazar Porras, y por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello, muy marcado por la ingente obra del P. José del Rey Fajardo, s.j. y posteriormente por la de los profesores Manuel Donís, Agustín Moreno, Tomás Straka y María Soledad Hernández⁸.

Pero aún el conocimiento de la población religiosa y de los fieles se ciñe a descripciones puntuales sobre la moral y prácticas desde un punto de vista disciplinar y todavía no cabe hablar de una perspectiva histórico-social de la Iglesia, y menos de una sociología de las religiones.

El elenco de historiadores laicos de principios del siglo pasado es parco y con poca producción; curiosamente la primera historia de la Iglesia de Venezuela se la debemos a la historiadora norteamericana Mary Watters, quien en 1933 publicó en inglés “A History of the

⁷ Montilla recuerda que “en 1981 cuando se publica la obra *Historia de la Iglesia en América Latina*, dirigida por Enrique Dussel: el tomo VII dedicado a los países de Colombia y Venezuela, la coordinación del volumen estuvo a cargo de Rodolfo Ramón de Roux. *Ibid.* La historia de las fronteras representa por cierto una prolongación de la geografía histórica, pero también es un género que ha cobrado mayor importancia y relevancia a nivel nacional. Con bastante frecuencia, los trabajos de esta escuela han alimentado polémicas fomentadas por gobernantes y media, al ritmo de las desavenencias e incluso confrontaciones con los países vecinas (...) *ibid.*”

⁸ Hay que notar que un grupo importante de investigadores especializados en este campo se encuentra desde hace varios años en la Universidad Católica (Instituto de Investigaciones Históricas). “Uno de sus líderes, el padre Hermann González intentó precisamente desarrollar y afirmar la herencia de los misioneros que solían recorrer los confines del Amazonas o de la Goajira en la Colonia. En este caso, la historia de las fronteras se desarrolla de cierta forma paralelamente a la historia de la evangelización y de la actividad misional”.

Langue, Frédéric “Historiografía colonial de Venezuela, pautas, circunstancias y una pregunta: ¿también se fue la historiografía de la colonia detrás del caballo de Bolívar?” *Revista de Indias*, 2001, vol. LXI, núm. 222, pp.247-264

Jesús María Aguirre s.j.

Church in Venezuela, 1810-1930”. Más tarde sobresale Felice Cardot con su estudio “La libertad de cultos en Venezuela”, publicado por la Academia Nacional de la Historia, que si bien con un enfoque más bien jurídico, permite visualizar la pluralización de un mapa religioso cada vez más diversificado.

Fuera del campo de la misionología, en un occidente cada vez más industrializado, el viraje católico en torno a las masas, no solamente como rebaño a ser evangelizado, sino como actor influyente y como objeto de análisis de cambio, se da en torno a la consideración de las condiciones de explotación de la clase obrera y su deserción del seno de la Iglesia Católica. La cuestión social fue permeando la conciencia de los cristianos en las parroquias y en las asociaciones apostólicas hasta el punto de generar una corriente de catolicismo social, y su enseñanza, en parte cristalizada en el Código de Malinas, proponía los problemas sociales a la luz de la moral católica, y bajo el prisma de las encíclicas sociales de los últimos Papas.

Progresivamente los documentos principistas, y las pastorales eran cada vez más acompañados de datos sociales, nutridos por los datos demográficos y económicos, cuestionarios sobre las condiciones de vida y entrevistas a los actores de las instituciones y de la población.

2. El giro sociopolítico de la comprensión eclesial y la cuestión social

Los sismos ideológico políticos de Europa de la primera mitad del siglo XX no eran ajenos a Venezuela, y menos si los consideramos desde la perspectiva de la Iglesia Católica, porque el fascismo desde su variante italiana con Benito Mussolini en el centro de la cristiandad y el franquismo dominante con la visión nacional del nacionalcatolicismo español, impregnaron la mentalidad religiosa de la época.

Jesús Sanoja Hernández en una aproximación a esa época nos recuerda en un artículo suyo titulado “Las encíclicas en Venezuela” que el diario eclesial *La Religión* había nacido en 1890, poco antes de la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, que incorporó los fundamentos de la justicia social. Pero también rememora que en 1931, fecha de la promulgación de *Quadragesimo Anno*, el papa Pío XI, advierte sobre la amenaza del comunismo, a la vez que el Vaticano enfrenta al régimen fascista por su intervencionismo en el seno de la Acción Católica⁹.

La lucha por las legitimaciones entre los bandos en conflicto afectaba a la narrativa histórica de los países, a las justificaciones teológicas de las posiciones políticas, y, en fin, a los modos de escribir la historia de la Iglesia con una determinada singladura ideológica.

En esta polarización los diarios y revistas con sus noticias, crónicas y artículos iban nutriendo la materia prima para la reconstrucción de la memoria social con el objetivo evidente de mantener la influencia de la Iglesia, amenazada en los campos de la doctrina social.

En Venezuela, el jesuita P. Manuel Aguirre, historiador formado en la Universidad Gregoriana de Roma, conocido sobre todo por su obra “Historia de la Compañía de Jesús en Venezuela”, impulsó en el Seminario Interdiocesano una cátedra de Doctrina Social de la Iglesia, y en 1939 a través de la Revista SIC difundió el “Esquema de la Doctrina Social Católica” en cinco

⁹ Gutiérrez, Jesús Eloy. Información sobre el fascismo en el diario católico *La Religión* (1923-1938), Fondo Editorial 60 Años., Caracas, (1999), p. IX.

entregas, después reunidas en un librito¹⁰.

Este pensamiento difundido bajo el nombre genérico de Doctrina Social de la Iglesia envolvió los recintos eclesiásticos con los debates sobre la justicia social y el cambio político, el papel de las instituciones religiosas en las transformaciones del continente, la pertinencia de la doctrina social de la iglesia, la validez de los métodos del análisis marxista, y el dilema entre reforma y revolución.

La historia eclesiástica comenzaba a ser convulsionada no solamente por las miradas ideológicas y políticas antirreligiosas, sino por la revisión de una nueva teología más próxima a las realidades terrestres.

A mediados del siglo XX y en vísperas del gran acontecimiento eclesial del Concilio Vaticano II, el cuestionamiento de la Iglesia como una sociedad perfecta y la demanda de conocimiento empírico de las bases eclesiales, irrumpió con fuerza en el campo académico hispanoamericano, en el que aún la sociología era una disciplina sospechosa por sus connotaciones positivistas y marxistas¹¹.

Por otra parte la preparación de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín en 1968, dio un impulso notable a numerosos estudios realizados en cooperación entre centros europeos y latinoamericanos.

Teniendo en cuenta que gran parte del episcopado de América Latina se formaba en Europa, específicamente en Roma, para los estudios eclesiásticos, y que las diócesis se nutrían de clero extranjero, proveniente sobre todo del viejo continente, el catolicismo latinoamericano mantuvo estrechos lazos internacionales tanto entre los obispos como entre los expertos religiosos o seculares.

¹⁰ Lazcano, Joseba. *Sembrando esperanza. 100 años de los jesuitas en Venezuela*. Ed. Compañía de Jesús de Venezuela, Caracas, (2016) (1999) p. 33 ss.

¹¹ Todavía en 1978 el Padre Cesáreo Gil en su libro *Misión Política de la Iglesia* observa que, a diferencia de la Jerarquía Católica, ni los sociólogos, ni los economistas, ni los abogados... pueden responder autorizadamente respecto a la orientación del voto político en razón de que “nadie puede constituirse juez en su propia causa”, *Misión Política de la Iglesia* Ed. Trípode. Caracas, (1978), p.7.

Jesús María Aguirre s.j.

Durante los años 60 la atención de Europa por la descolonización de los países africanos, fue desplazada progresivamente hacia América Latina por la alarma roja del comunismo, instaurado en Cuba, y el auge del protestantismo, reforzado por los misioneros expulsados de China.

La obsesión por el Tercer Mundo y la declaración de que América Latina era el continente de la esperanza, sobre todo para el mundo católico, volcaron los esfuerzos y recursos de las iglesias matrices europeas hacia el nuevo continente, y la política de becas para formar intelectuales en doctrina social y líderes para el desarrollo social en los mejores centros tuvo su efecto.

A la par del auge de las ciencias sociales en las universidades, las instituciones religiosas fomentaron el desarrollo de estudios sociológicos en centros tan emblemáticos como la Universidad Gregoriana de Roma y la Universidad Católica de Lovaina¹². Así comenzaron las primeras investigaciones de sociometría sobre la pertenencia eclesial y de antropología religiosa, focalizada sobre todo en la religiosidad popular. Ya el tema de la religión no era solamente asunto de los teólogos, de seminarios clericales y de los círculos eclesiásticos sino de los científicos sociales, clérigos o laicos, interesados en analizar las transformaciones económico-políticas y culturales, incluidas las religiosas.

En Venezuela el sacerdote belga Alberto Gruson¹³, fundador de CISOR, y más adelante el intelectual Otto Maduro¹⁴ uno de los sociólogos de la religión más notables del país, ambos formados en la Universidad Católica de Lovaina, se nutrieron de esta fertilización cruzada, que consolidó la línea de investigaciones socioreligiosas.

Así las preguntas sobre la función ideológica de la religión, el rezago educativo de las masas incultas para el desarrollo del país, la alienación de las clases oprimidas, sometidas a los prejuicios mágicos o la potencialidad revolucionaria de sus expectativas utópicas, son las que

¹² Según cuenta el sacerdote François Houtart: “De 1958 a 1962 realicé, con un equipo o un centro en cada país, un estudio sociorreligioso del continente que se publicó en 43 volúmenes.”. Recuperado. <https://redescristianas.net/francois-houtard-sacerdote-y-sociologo-%c2%abla-teologia-de-la-liberacion-todavia-vive-en-muchas-comunidades-de-base-%c2%bbjavier-moran/>

¹³ Alberto Gruson: Recuperado. <https://asociacionvenezolanadesociologia.org/galeria/alberto-gruson/>

¹⁴ Otto Maduro. Religión y lucha de clases, Ateneo, Caracas, 1979.

Jesús María Aguirre s.j.

acicatearon el interés por la dimensión socio-religiosa no sólo entre los pensadores positivistas y los ideólogos marxistas, sino en las nuevas generaciones de sacerdotes y laicos católicos, formados en ciencias sociales.

Cada vez más el hecho religioso era considerado como un objeto de análisis social, sometido a las coordenadas históricas y a las variables de los otros fenómenos culturales, susceptibles de ser investigados desde distintas disciplinas, y no exclusivamente de la teología o de una visión eclesiocéntrica.

Entre los temas generadores de estas líneas investigativas se desarrollan principalmente dos, aunque en paralelo; por una parte la revisión de la historia de la Iglesia y su papel, y por otra parte el análisis de la religiosidad popular de las masas.

3. La revisión histórica del catolicismo en América Latina

Tanto por la influencia de los trescientos años de dominio español, signado por la hegemonía de la una Iglesia Oficial, como por el sustrato heredado de la transmisión cultural de creencias y conductas típicas del catolicismo, historiadores, teólogos y científicos sociales se han sentido forzados a fecundarse mutuamente para interpretar las claves culturales e identitarias de los países latinoamericanos.

En la presentación de los cuadernos sobre La Religiosidad Popular en la Argentina, el Arzobispo Coadjutor de Santa Fe destaca su función de servir a las demandas del Concilio Vaticano II y de la Segunda Conferencia de Medellín para asegurar la eficacia de esa renovación a partir de la comprensión de los comportamientos religiosos y de los vaivenes históricos que han incidido en la respuesta¹⁵.

La serie contempla elementos de diagnóstico y evaluación desde las perspectivas sociológica, bíblica, psicológica, antropológica, histórica, teológica y pastoral.

En la solapa del segundo cuaderno con enfoque bíblico anota presuntuosamente que: “El estudio fue realizado tomando la realidad argentina en sus diversa zonas, pero tiene validez para todos los pueblos latinoamericanos, pues si bien las advocaciones cambian de nombre las motivaciones son las mismas”¹⁶.

Observamos también que el cuaderno quinto sobre el aspecto histórico está dirigido por el Dr. Enrique Dussel, quien marcará el rumbo de las ulteriores investigaciones latinoamericanas; en ellas la visión anticolonial y la trama de las relaciones Iglesia-Estado con los vaivenes entre los poderes fácticos será cada vez más políticamente tematizada.

Creo importante subrayar esta perspectiva latinoamericanista, pues se impondrá una visión unitaria respecto al subcontinente, deslastrándose del hispanoamericanismo, típico de la

¹⁵ Croatto, J. S. y Boasso, F. El catolicismo popular en la Argentina, 2 Bíblico. BONUM. Buenos Aires, p.1. Los recursos con que se financió buena parte de este estudio inter-disciplinar se obtuvo del Latin American Bureau e la U.S.C.C. (United States Catholic Conference), (1969)

¹⁶ Ibid.

historia colonial iberoamericana¹⁷.

Todavía a mediados de los sesenta del siglo pasado, L.Lopetegui, F.Zubillaga y A.Egaña, en su Historia de la Iglesia en la América Española, no toman en cuenta siquiera la realidad brasileña.

De ahí la importancia que cobra el trabajo pionero de Enrique Dussel Hipótesis para una historia de la Iglesia en América Latina (1964)¹⁸, que tras fecundar los ámbitos elitescos, se difundirá internacionalmente en años sucesivos hasta cristalizar en la versión española con el título Historia de la Iglesia en América Latina, Coloniaje y liberación (1942-1972), coincidiendo con el Encuentro de El Escorial de 1972 sobre “Fe cristiana y cambio social en América Latina”.

A partir de esta fecha en 1973 se constituye la Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina (CEHILA), que iniciará una obra vasta de Historia general de la Iglesia en América Latina, cuyo primer tomo se estrenará cuatro años después con Brasil. En sus once volúmenes posteriores el abanico geográfico se ampliará al Caribe y a las excolonias africanas y asiáticas del imperio español y portugués. Además se considerarán otros tópicos, incluidas las iglesias protestantes, y se enfatizarán la religiosidad popular y la participación de los movimientos laicales.

El tomo VII estaría dedicado a la Historia de la Iglesia de Colombia y Venezuela, y si bien para su producción fueron convocados los autores más reputados del momento, habrá que esperar hasta el año 1981 para la publicación final con el título: Historia General de la Iglesia en América Latina. VII: Colombia y Venezuela.

La singularidad de la obra es que se adentra en pleno siglo XX y ya el octavo periodo contempla desde el Concilio Vaticano II y Medellín hasta mediados de los setenta con la

¹⁷ Aguirre, Jesús María. “Génesis y evolución de la identidad de la Iglesia Latinoamericana: el conflicto de las representaciones”. En: Daniel Mato –coordin.–Teoría y Política de la construcción de identidades y diferencias en América Latina, UNESCO, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, (1994), pp.193-2002.

¹⁸ Esta obra Hipótesis para una historia de la Iglesia en América Latina fue publicada en Barcelona en 1967, apareció resumida en francés (Esprit 7-8 juillet 1965, 53-65), en inglés (Social Compass XIV -5-6-1967, 343-364) y en alemán (Explosive Latinoamerika, ed. Theo Tschuy, Berlín (1969), 23-33)

Jesús María Aguirre s.j.

autoría de R. de Roux y J. Sinclair, especialista en protestantismo, y va acompañado de un apéndice de síntesis “Proceso histórico de la Iglesia venezolana, firmado por el padre Alberto Micheo y el P. Luis Ugalde, ambos de la Compañía de Jesús con formación sociológica¹⁹.

Estas variantes en la selección de investigadores y el proceso de edición son indicios de las dificultades no sólo prácticas sino de las tensiones intelectuales y teológicas del postconcilio, que inciden en las operaciones historiográficas, en el sentido fuerte atribuido por Michel de Certeau²⁰.

Pasarán otros veinte años para que se den dos giros significativos en la forma de abordar el hecho religioso y la misma historia de la religión en Venezuela. La celebración en el año 2001 de las Primeras jornadas de historia y religión bajo el patrocinio de la IUPMA y la UCAB marca un cambio significativo en la agenda temática, tal como se puede colegir de estas líneas de presentación sobre el propósito de las jornadas en honor al padre Hermann González Oropeza, s.j.:

“El objetivo del evento fue crear un espacio para el encuentro y la discusión entre los profesionales que desde sus distintos ámbitos y lugares de trabajo, están interesados en la problemática de la Historia de la Religión”, sin que contaran hasta el momento con una instancia formal y sistemática para compartir y formar una comunidad científica” -y más adelante puntualiza- “Subrayamos el término Historia de la Religión para resaltar que la temática no estuvo restringida sólo al ámbito de la Historia de la Iglesia, bien como historia eclesiástica –de la institución religiosa– o como disciplina teológica. Sino a un espectro mayor, al de la fenomenología de lo religioso (y no sólo católico-cristiano), vista, eso sí, desde una perspectiva temporal”²¹.

Este viraje no supuso solamente la apertura hacia la interdisciplinariedad, que ya de facto se había iniciado, sino también una invitación a una mirada más amplia sobre la pluralidad

¹⁹ Micheo, Alberto y Luis Ugalde (1981). "El proceso histórico de la Iglesia venezolana", en CEHILA (ed.), Historia general de la Iglesia en América Latina: Colombia y Venezuela, tomo VII, pp. 601-637. Salamanca: Sígueme.

²⁰ “el nuevo examen de la operatividad historiográfica desemboca, por una parte, en un problema político (los procedimientos propios de un ‘hacer historia’) nos remiten a una manera de un ‘hacer historia’), y por otra parte, en la cuestión del sujeto (el cuerpo y la palabra enunciativa), cuestión rechazada a la zona de la ficción o del silencio por la ley de una escritura científica”. Recuperado: <https://geografiaehistoriaffyl.files.wordpress.com/2019/04/de-certeau-la-escritura-de-la-historia-libro-entero.pdf>, p3

²¹ Jornadas de historia y religión (2001 : Caracas) Primeras jornadas de historia y religión : Homenaje al Padre Hermán González Oropeza.S.J. (Memorias) , UCAB, Caracas.

Jesús María Aguirre s.j.

religiosa a la vez que un alerta sobre el modo apologético de hacer historia de la Iglesia.

En esta perspectiva son especialmente inspiradores los aportes de Domingo Irving²² sobre el protestantismo, el polimorfismo de la religiosidad popular de Angelina Pollack-Eltz²³ y la propuesta de censo religioso cultural de Enrique Alí González Ordosgoiti²⁴.

El impulso dado a la línea interdisciplinar de investigación por Alberto Gruson, recién fallecido, Angelina Pollack-Eltz y Enrique González Ordosgoiti, sigue vivo gracias a la contribución de nuevos investigadores como María Eugenia Talavera y Hugo Pérez Hernáiz, pertenecientes al Grupo de Investigación de sociología de la religión de la AVS,²⁵ que intercambia ensayos y estudios relativos al fenómeno religioso, particularmente en Venezuela, en sus dimensiones psicosociales, culturales, sociales e institucionales.

El otro hito importante, a mi entender, es el paso dado por el Dr. Agustín Moreno del Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB para acometer de una manera más integral la historia contemporánea de la Iglesia Católica en Venezuela.

El tratamiento monográfico y fragmentario de los temas vinculados a la Iglesia seguía su curso sin un intento más integral y superregional. Quedaba el reto de buscar una síntesis nacional y además contemporánea del siglo XX.

El año 2005, el Dr. Agustín Moreno Molina presentó su estudio “Coordenadas históricas del Catolicismo Venezolano durante la segunda mitad del siglo XX (1958-1998)” para optar al

²² Irving, Domingo (2001) “Sobre los protestantes en la pequeña ciudad de Rubio y en el estado Táchira, 104-1936: unos breves comentarios históricos”, en: Jornadas de historia y religión (2001 : Caracas) Primeras jornadas de historia y religión : Homenaje al Padre Hermán González Oropeza.S.J. (Memorias) , UCAB, Caracas, pp. 345-406.

²³ Pollak Eltz, Angelina . “El polimorfismo de la religiosidad popular en el mundo latinoamericano de hoy”, en: Jornadas de historia y religión: Caracas) Primeras jornadas de historia y religión : Homenaje al Padre Hermán González Oropeza.S.J. (Memorias) , UCAB, Caracas, (2001) pp. 407-422.

²⁴ González Ordosgoiti, Alí . “Censo religioso-cultural en el área metropolitana de Caracas. Aspectos metodológicos, antecedentes, relación docencia investigación y censo.” en: Jornadas de historia y religión (2001 : Caracas) Primeras jornadas de historia y religión : Homenaje al Padre Hermán González Oropeza.S.J. (Memorias) , UCAB, Caracas, (2001), pp. 423-468.

²⁵ <https://asociacionvenezolanadesociologia.org/grupos-de-trabajo/sociologia-de-la-religion/>

Jesús María Aguirre s.j.

escalón de Profesor Asociado de la UCAB²⁶.

Aunque con un título modesto es anticipatorio de las tareas que hay que emprender en los próximos años, para que tanto nuestra historia de la Iglesia como de la Religión no queden ancladas en el periodo colonial y republicano, recordando las hazañas misioneras o las controversias laicistas, al margen del secularismo del pasado siglo XX y del postsecularismo de este siglo.

²⁶ Moreno Molina, Agustín. *Coordenadas histórica del Catolicismo Venezolano durante la segunda mitad del Siglo XX (1958-1998)*. Trabajo presentado para optar al escalafón de Profesor Asociado de la UCAB. Caracas, (2005)

Conclusiones provisionarias

Después de este recorrido metahemerobibliográfico sobre historia eclesiástica y religión católica en Venezuela puedo concluir²⁷:

1. La extraordinaria producción sobre historia eclesiástica, ha sido realizada casi en su totalidad por clérigos, más de órdenes religiosas que diocesanos.
2. La mayor de la producción se circunscribe al período colonial y se refiere a las diversas misiones de evangelización. El caso más emblemático es el de las Misiones Jesuíticas en los siglos XVII y XVIII, realizado por el P. José del Rey s.j., miembro del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello.
3. La agenda sobre la literatura misionera sobre su génesis y expansión con carácter pastoral deriva posteriormente hacia el tema de las fronteras por su interés geográfico, cartográfico y político
4. Las pesquisas sobre iglesias y religiones durante los siglos XIX y XX son sumamente dispersas pero hay dos vectores temáticos: por una parte abundan los tópicos regionales, es decir de iglesias locales, las biografías de figuras ilustres de la jerarquía y el clero y algunos eventos singulares; por otra parte hay una veta fecunda de monografías sobre las relaciones Iglesia y Estado, tanto en el siglo XIX como XX.
5. En esta cosecha, aparentemente abundante, apenas se encuentran historias sintéticas sobre la Iglesia Venezolana. Si exceptuamos la obra Mary Watters del año 1933 no hallamos ningún intento al respecto hasta la producción del estudio del CEHILA (1981). Nos consta que ha habido algunas contribuciones para obras internacionales, pero no difundidas en Venezuela.
6. La entrada RELIGIÓN del Diccionario de Historia de la Fundación Polar (1988), está firmada por el Sociólogo de la Religión, Otto Maduro, y si bien ofrece una síntesis plural y no sectaria, adolece de falta de datos cuantitativos.

²⁷ En la bibliografía se han incluido algunos autores clásicos de la literatura internacional de sociología de la religión que han servido de referencia teórica, debido a la profusión de enfoques con sesgos marcados.

Jesús María Aguirre s.j.

7. No hemos encontrado estudios –surveys, censos, encuestas–sobre religiosidad con muestras del conjunto de la población venezolana. Las referencias a la Iglesia Católica y otras religiones han sido incorporadas incidentalmente en estudios sobre valores, gustos o preferencias político-electoral, tal como mostramos en la monografía “Sociografía religiosa de Venezuela: imágenes y representaciones” (Centro Gumilla, 2012).
8. Las encuestas nacionales de CONCIENCIA 21 en 1996 y de GIS XXI en 2011 otorgan a la población católica en su última medición un 82% y un 71% respectivamente y no disponemos en delante de datos fiables, debido a la falta de un censo más actual y a las variaciones del flujo migratorio.